

Si es posible el poema, es posible la vida

REALISMO PSÍQUICO

Nº 5

**Julio
2019**

Revista de Poesía y Psicoanálisis



“Cuando la mujer desea” de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 100x100 cm

Dirección, Redacción, Correspondencia, Canje y Difusión

POETAS DESPIERTOS

91 758 19 40

actividades@grupocero.info

EDITORIAL

A los hombres, en un porcentaje muy elevado, que sobrepasa el 90% de la población mundial, les gusta envenenarse con drogas, con alcoholes, con medicamentos, con amores y con juegos. Algunos, los peores no necesitan ninguna droga, se envenenan con su propia vida.

Cuadro de portada

“Cuando la mujer desea” de Miguel Oscar Menassa.

Óleo sobre lienzo, 100x100 cm

P.V.P.: 3.000 €

PSICOANÁLISIS

*Nadie se cura haciendo lo que le da la gana.
Porque hacer lo que a uno le da la gana
es el mecanismo que usa la enfermedad
para instalarse como enfermedad.*

EL PAPEL DEL COORDINADOR EN LOS TALLERES DE POESÍA

Berlín, 20-23 de octubre de 1994

1. ACERCA DE LO GRUPAL

Freud en 1920, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, abre una nueva dimensión, un nuevo decir sobre lo grupal. Plantea que no hay diferencia entre la psicología individual y la psicología social o colectiva. Siendo, para Freud y para nosotros, la psicología individual, al mismo tiempo y desde el principio, psicología social. Esto es así porque el otro, como semejante, forma parte de cada uno ya sea como modelo, como auxiliar o como adversario. Esto quiere decir que todos y cada uno somos masa y somos individuos singulares.

Como grupo repetimos el primer grupo al cual pertenecemos: el grupo familiar y como masa repetimos la forma más primitiva de sociedad: la horda primitiva.

Y no es necesario integrarse en una aparente multitud para que se ponga en acto la psicología de las masas, pues sabemos que se puede hablar de colectividad de dos personas, baste como ejemplo la relación de los hijos con los padres, la relación con la persona amada, con los amigos.

Freud en el trabajo mencionado diferencia entre multitudes efímeras y duraderas, homogéneas, naturales y artificiales, además de sus posibles combinatorias. Sin embargo, la estructura que mantiene el vínculo y, también, lo que cohesiona es siempre lo mismo que denominamos estructura libidinal. Freud al producir la noción de libido subvierte la noción de sugestión y determina que es por el amor, por miedo a perder el amor, el amor de los otros, que el hombre llega a una cierta renuncia de sus propios deseos personales y su realización

inmediata, siendo de esta manera el amor el medio por el cual el ser humano entra en la cultura.

Freud cuando nos habla de la identificación como una categoría estructurante, se detiene con la misma intención e importancia en tres modos de identificación o tres formas de enlace afectivo con «el otro» que producen transformaciones tales en el sujeto que constituyen, en él, lugares claves de su estructura: El Ideal del Yo, el objeto y el deseo.

Freud, también, nos aporta las patologías de la identificación. Todas las identificaciones van a ser posibles después del acontecimiento de la identificación primordial que produce la formación del Ideal del yo (que posibilitará todas las relaciones con el otro sexo, cuando el objeto amoroso ocupe el lugar del Ideal del yo) y la formación del yo (que posibilitará todas las relaciones con el mismo sexo que el sujeto, cuando el objeto amoroso ocupe el lugar del yo). La misma identificación que nos permite constituirnos como sujetos del deseo nos va a permitir, también, identificarnos al síntoma del otro, produciendo la estructura clínica de la histeria o bien aquella identificación que nos permite la identificación narcisística, también, nos permite identificarnos con el objeto perdido produciendo la estructura clínica de la melancolía.

En la identificación colectiva o en la grupal se ponen en juego los tres tipos de identificación y no por ello los elementos que forman el grupo pierden su individualidad, sino más bien, se multiplican las diferencias entre los integrantes ya que cada uno se identifica en grado diferente.

Pienso que en este momento de la conversación sería bueno remarcar que, sabiendo que el hombre no es un animal gregario sino un animal de horda, es decir, esclavos buscando amo, más que sed de libertad tenemos sed de ser dominados, por eso que en la mayoría de los casos fraternizar siempre acaba en disgregación, siempre en atentados contra la libertad. Por eso función primordial y, a veces, única del coordinador, es hacer entrar al grupo en la dialéctica del deseo inconsciente donde ningún amo es absoluto, ni siquiera la muerte, ya que la paradoja de lo imposible que plantea el deseo pone en cuestión toda armonía, toda circularidad, toda dependencia que no esté regida por el significante.

Ya que en el orden del significante no sólo la carencia del hombre es la misma que la carencia de la mujer, sino que la carencia del esclavo es la misma que la carencia del amo. En definitiva, para la dialéctica del deseo la propia poesía no pertenece a nadie, es decir, cualquier ser parlante puede caer en la ilusión de poseerla y esto puede resultar de suma importancia para el desarrollo de los talleres de poesía.

2. EL DISPOSITIVO GRUPAL

El dispositivo grupal es un instrumento imprescindible allí donde es necesario agruparse para producir una tarea.

El coordinador con su sola presencia propicia el despliegue del discurso grupal.

En lo grupal no se trata de invertir las jerarquías, sino de una organización circular donde el coordinador imparte una enseñanza que induce a engendrar trabajo en cada integrante. La condición será que los que se sometan al dispositivo grupal estén dispuestos a trabajar sin que necesiten una cualificación previa.

El malestar en la cultura que el estado de creación conlleva, introduce a cada elemento del grupo en una temporalidad donde reina la angustia y como todos sabemos con la angustia hay que saber arreglárselas, ya que la angustia como tiempo puede dar paso al abandono en el placer de la inercia que conduce al enquistamiento del pensamiento y al padecimiento de la angustia en el propio cuerpo del sujeto o bien la misma angustia señalando, solamente, el abismo que nos separa de nosotros mismos cuando creamos nos sumerge, sin más, en la algarabía de la creación.

La puesta permanente en cuestión de todo pensamiento grupal ha de ser una constante del funcionamiento para mantener alejado al grupo de la comodidad intelectual que las apreciaciones de los sentidos sensibles indican.

Un pensamiento que reclame la zozobra de todo pensamiento es en verdad el primer paso en el camino de lo poético.

Así, sin pensamientos previos, la voz y la mirada pondrán en escena significantes que al ser escuchados por el coordinador generarán el sentido de la experiencia y esto es de vital importancia remarcarlo, que sin la escucha del coordinador la voz sólo produciría parloteos sin sentido y la mirada no abandonaría nunca el campo de la oscuridad.

Es decir, que la escucha del coordinador permite que voz y mirada, como funciones, constituyan sus campos respectivos abriendo dimensiones, mansiones del dicho, que darán a ver un producto sin entrar en la dialéctica de los órganos perceptuales que la hacen posible, el ojo, el oído. Serán otra cosa que lo visto y lo escuchado, pues el coordinador situado en el lugar de causa del deseo, hará entrar a cada elemento del grupo en una búsqueda donde se pondrá en juego, más allá de todo sentido, dar a oír, dar a ver.

Entrar en la dialéctica del deseo inconsciente será producir un goce tal que sea condición de creación no sólo artística, sino creación del instante en lo cotidiano y, para que esto sea posible, la puesta en acto de la diacronía parlante del hacerse oír de los elementos del grupo debe ser escuchada por el coordinador en su sincronía significativa.

Sabemos que nadie es en soledad, nadie es en individualidad, por eso que podemos decir que hasta los síntomas se constituyen en el seno del lenguaje. Y no se trata de hablar, dar a oír, mucho o poco sino que la escucha del coordinador haga entrar en el juego del parloteo las paradojas pulsionales.

Lo diremos de una manera sencilla y directa: si se trata de escribir, identificarse al síntoma de la escritura será poder hacer del síntoma un goce, pervertir la situación hasta tal punto que sea casi natural, mientras la

escritura sea el síntoma, gozar de ello.

Y cuando hablamos de goce, hablamos de un placer con paradoja de vida y muerte. Cada poema, cada creación, para serlo, tendrá una apariencia de final aunque siempre recomience, habrá puntos, caídas, espacios de silencio.

Cada integrante, cual un planeta, girará en torno del agujero significativo que es lo grupal, a la par que rota sobre su eje, participando en la vía de desarrollo de todos los presentes en tanto camina por su propio camino de creación.

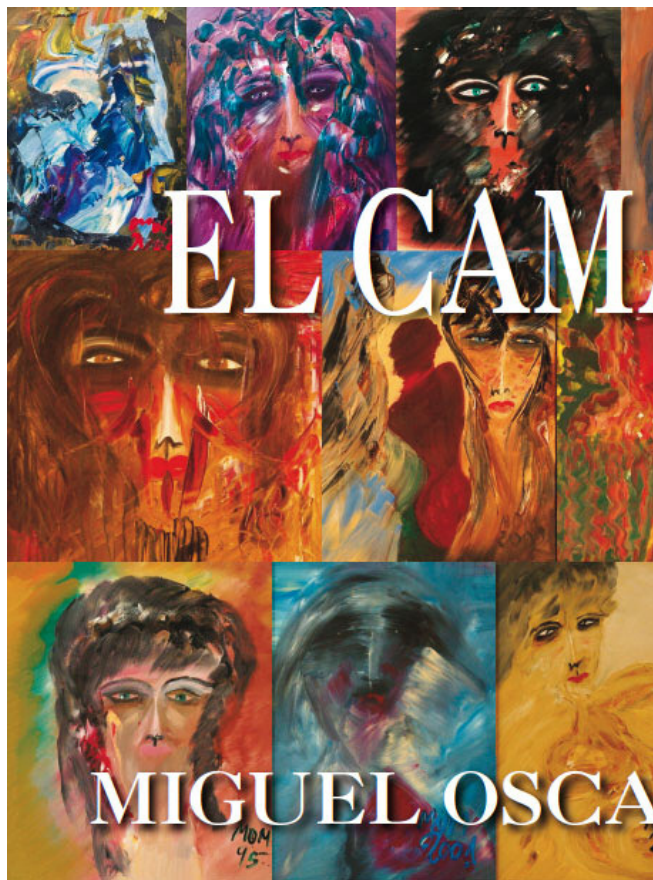
Se tratará de entrar en una dialéctica tal donde los lazos temporales que plantea un grupo puedan llegar a ser vívidos como lazos de sangre y esto sólo es posible en una dimensión más allá de los vínculos familiares, más allá de ser ese ciudadano de ese Estado, más allá de la clase social en donde he sido socializado y, fundamentalmente, más allá del placer de la inercia de lo conocido.

Toda experiencia poética es sorpresiva e imponderable sobre todo para quien la genera.

3. LO GRUPAL EN LOS GRUPOS DE CREACIÓN

Un grupo siempre es una máquina imposible de ser imaginada, por eso sus efectos van más allá del número de elementos que lo forman y más allá de las características singulares de cada uno de sus elementos.

Un grupo, si lo es, inventa en cada encuentro nuevos sentimientos y nuevos espejos, sentimientos y espejos grupales que siempre incluirán la asimetría, nunca lo armónico o lo especular.



Otra característica del grupo es que está fuera del tiempo, en tanto es una máquina siempre en funcionamiento, es por eso que lo puesto en acto en la producción grupal es el tiempo de todos sus elementos.

Un grupo en sus muestras más altas de funcionamiento puede ser definido por un encuentro entre personas que no se creen a sí mismas y cuya creencia fundamental son las palabras que todavía no han sido pronunciadas.

En los talleres de poesía, cuando por fin el grupo se produce como tal, su funcionamiento queda atravesado durante toda la experiencia por tres tiempos:

- a) Los amaneceres o tiempos de la producción.
- b) Los días o tiempos de las historias.
- c) Las noches o tiempos de los sueños.

En los grupos denominados talleres de poesía, en principio los elementos del grupo pondrán en acto la parcialidad del universo que conocen, aportando al funcionamiento grupal los poetas que ya conozcan antes de la experiencia; poetas que quedarán relativizados cuando el coordinador interprete trayendo otros poetas desconocidos por el grupo.

El grupo organizará el canje y la difusión, también producirá un simulacro de revista y recitales de poesía.

Durante este momento grupal, los amaneceres pueden darse correlativamente, como están indicados, pero lo habitual es que estos tiempos se den simultáneamente y sin ningún orden aparente. Será tarea del coordinador interpretar cuál de todos esos tiempos es el bien decir del grupo, en el momento apropiado, la palabra apropiada.

Los días o tiempos de las historias, si bien se irán dando consecutivamente, es función del coordinador interpretar las reminiscencias (léase integrantes fijados a días anteriores) y, además, deberá interpretar los saltos al futuro (léase integrantes desplazados por el grupo a días futuros).

Las noches o tiempos de los sueños, su secuencia no se puede saber de antemano, ya que su programa queda inscripto como el propio camino del deseo grupal. En principio estos tiempos son producidos por el grupo leyendo a poetas consagrados, más adelantada la experiencia de la misma escritura de todos los integrantes será la coordinada de producción de los propios deseos grupales.

En un grupo de creación (taller de poesía) además de la tarea grupal (en los encuentros que suelen ser semanales o en reuniones prolongadas durante todo el día una vez por mes), que en todos los casos consiste en la producción del grupo, los integrantes fuera del tiempo grupal deben realizar actividades:

- 1) escribir una carta todas las semanas;
- 2) escribir un poema todas las semanas;
- 3) conocer y llevar al grupo un nuevo poeta todas las semanas.

1.-CARTAS:

a) Las cartas en principio irán dirigidas a las secciones de los diarios de la región, halagando o criticando algu-

no de sus artículos.

b) Las cartas de los integrantes tendrán que ir dirigidas a otros integrantes o al coordinador, que éste contestará o comentará en el tiempo del grupo.

c) El integrante, por fin, mantendrá correspondencia, nacional e internacional, con poetas y revistas de poesía.

2.-POEMAS:

a) En principio se considerará poema todo escrito que tenga en la parte superior de la página, encabezándola, la palabra poema.

b) El integrante intenta, antes y después de leer el escrito, su ubicación en los probables estilos.

c) El autor, el grupo y el coordinador, opinan sobre el escrito.

En este tiempo grupal el autor puede tomar las opiniones grupales y modificar el escrito o bien puede no tener en cuenta, como válidas, las opiniones grupales, sin necesidad de defender sus argumentos.

3.-CONOCER LA OBRA DE UN POETA Y LLEVARLA AL GRUPO:

a) Lo que me impresiona o fundamentación emocional.

b) Lo que entiendo o fundamentación argumental.

c) Lo que amo o fundamentación histórico-social.

La lectura de poemas tiene que poder lograr cierta simultaneidad entre poetas de distintas escuelas o estilos y diferentes épocas históricas.

Ya que la poesía no padece de las miserias del tiempo cronológico y su valor está por fuera del valor de uso y lejos, muy lejos, del valor de cambio, ya que como sabemos la poesía, en su diferencia radical, no equivale a nada posible.

Su esfera de acción, el advenimiento, no se puede usar ni vender pero, sin embargo y no es vano decirlo, ella, la poesía, sólo cobija en su seno a los grandes trabajadores.

Devoradora y sangrienta sólo ama el tiempo del pequeño hombrecito que la escribe, que en esa renuncia de no ser, sino la perpetuidad de la poesía, ella se abre grandiosa al universo y el ser del poeta, por un instante, es ese goce.

4. ¿GRUPO O ESCUELA? ¿GRUPO Y ESCUELA?

Si un intento de discusión moderna es entre la obscenidad (fuera de escena) imaginaria de los grupos y la fina pulcritud de las instituciones denominadas escuelas, yo que conozco la delicada hebra permanente de obscenidad que cruza toda escuela, ya que dirijo una y que, por otra parte, conozco la blanca capacidad creadora que cruza todo grupo en tanto lo soy, algo tendré para decir. Y eso que tengo para decir es muy sencillo ya que en realidad, como ocurre en la tragedia y la comedia, uno no es sin lo otro.

Hay un marxista en mí que hay que buscarlo, es decir, que cuando se trata del marxismo la interrogación se juega a nivel de una investigación científica.

Hay un poeta en mí que se muestra, esto quiere decir que es la obra poética la que va produciendo al poeta.

Y en mí, aún, hay un psicoanalista que no es, quiere decir que no se trata de un ser, sino de una posición en el discurso psicoanalítico. Me propongo como portavoz de esa triple articulación, combinatoria que reúne las palabras necesarias para intentar una transformación.

Quiero decir, un coordinador es una construcción, en este caso, esa triple articulación de investigación, arte y ciencia, propuesta para la transformación, en tanto es en el movimiento de las transformaciones donde se produce la creación científica o artística.

Goethe nos dice que la gente se había olvidado que la ciencia se originó en la poesía. La poesía, el arte en general, tiende a crear lo nuevo que luego la ciencia tiende a probar.

Instrumentos de labranza y claro está que pido autorización para llamar así a estos sucesos del pensamiento. Y sintiéndome autorizado por mi frase anterior, instrumentos de labranza que en su acción transformadora incluyen al sujeto en la transformación, ya que actúan sobre lo que al sujeto determina. Puesta en acto de una temporalidad que se juega en otra escena donde el sujeto es pura determinación de dos invariantes sistémicas del orden del conocimiento (la determinación psíquica y la determinación social o también llamada de clase) y una imposición variable del orden del saber inconsciente: la ideología.

Y no quisiera llamar la atención con mis explicaciones, pero ahora digo que el psicoanalista que no es en mí, habrá de ocuparse de lo que casi no es (el inconsciente) y, sin embargo, sobredetermina el devenir del sujeto psíquico.

Que el marxista que se debe buscar en mí para que lo tenga, se trata de nuevas formas de aproximación a los textos y a las realidades producidas por esos textos, que nos permitan pensar algún grado de libertad para el hombre futuro.

Y el poeta que se muestra en mí, esa es la novedad que quiero presentarles, ya que la poesía como productora de advenimientos puede llevarnos al centro mismo del mecanismo de acción de los modelos ideológicos (que el psicoanálisis muestra su existencia como inconscientes) y a la vez la poesía nos acerca un modo de lectura de los fundamentos inconscientes de la ideología: forma de vivir de los ciudadanos, forma de pensar, de amar, de maldecir de los gobernantes.

Y cuando hablo de poesía no hablo de versitos. Nada de versitos, la poesía es una manera fuerte de estar en la vida, la poesía se encarga de contarle al mundo futuro, a otros mundos, lo que fue, lo que será. Así que nada de versitos, dura roca indeleble, historia material del acontecer terráqueo.

Y aquí entra la cuestión de lo grupal, pues no es posible la articulación de ningún nuevo pensamiento ni ningún pasaje a la práctica transformadora, fuera del tiempo grupal.

Y para que haya tiempo grupal, hay que serlo, entre otras cosas porque no hay tiempo terráqueo si previamente algún hombre no cede un paso de su ser para ser del tiempo, llámese histórico, social o psíquico.

Quiero decir que mientras es el ser del Estado el que determina que el tiempo institucional haga de una Escuela parte de la Sociedad Civil que lo sostiene, es la propia vida del sujeto la que transcurre como tiempo grupal, de ahí que exista como posibilidad de mi discurso tener una escuela y ser un grupo.

Y así, como un grupo en la producción desencadena lo no representable (lo obsceno), es una apertura amplia y serena a todo lo Otro bajo la forma de lo nuevo. Una escuela desencadena en su producción lo no simbolizable (lo ideológico) transformándose, a veces, más allá de sus estatutos ya que puede darse que no transmita lo que dice transmitir, sino que transmita modelos ideológicos del Estado. Y como todos sabemos, porque ya lo decía Mallarmé: un gran hombre, una gran mujer, sólo son posibles si son capaces de vivir y pensar fuera de los estados. Y Mallarmé decía, claramente, que los estados para su sobrevivencia y el mantenimiento del equilibrio de la sociedad civil, no tienen pensada ninguna grandeza para ningún ciudadano que no sirva para que todo permanezca tal cual está. Es decir, todo estado, a pesar de ser producto de las transformaciones históricas, niega sistemáticamente y emplea todo su poder para ello, las transformaciones históricas. Y puedo pensar que entre nosotros, tal vez en mí mismo, haya un intelectual que se pregunta si no es mejor la locura que la civilización y yo le contestaría, creo que sabiamente, que para un intelectual, tal vez, pero para un loco no.

No nos comanda lo dicho o lo no dicho, sino lo imposible de ser dicho, lo indecible.

Propongo, entonces, un sujeto doblemente encadenado con un agujero de libertad, lo grupal. Y la poesía como el instrumento más apropiado para transformar cualquier eslabón de la cadena en un agujero de libertad.

Y es la escritura la que propone un sendero oscuro y nuevo, una luz que pide más luz, unas tinieblas que nos dejan a tientas, en tanto no se trata de lo concluido o lo

GRUPO CERO TELEVISIÓN

24 horas de programación cultural ininterrumpida

Dirige: Miguel Oscar Menassa

Conferencias de psicoanálisis, recitales de poesía, películas, cortometrajes, espectáculos de flamenco, tango y poesía, conciertos, etc.

ALGUNOS PROGRAMAS GRUPO CERO

.Poesía de Miguel Oscar Menassa. Lunes, 22 h.

.Los cuentos de Norma. Un espacio literario con la poeta Norma Menassa. Martes, 22 h.

.Ellas. Conversaciones diversas. Miércoles, 22 h.

.Poesía más Poesía. Un programa dirigido por el poeta Miguel Oscar Menassa. Jueves, 22 h.

.Flamenco, Tango y Poesía. Viernes, 22 h.

www.grupocero.org

por concluir, sino de lo inconcluso por excelencia, lo que sólo existe en acto, más allá del principio o del fin, pues el sujeto de la creación se trata de un sujeto suspendido en otra temporalidad, una temporalidad que se funda en lo real imposible.

Todo pensamiento, todo proceso creativo comienza en el vacío, por eso que el coordinador de un taller de poesía deberá especializarse como generador del vacío, después la poesía misma le pondrá cornisas a ese vacío, siendo el coordinador el que deba saber arreglárselas con la angustia ya que su lugar deberá ser el de ese vacío y lo grupal sería el lugar de anclaje de cada elemento del grupo en el proceso de creación.

ARTE POÉTICA

Poesía, lo sé, mientras te escribo,
dejo de vivir.

Entrego, mansamente, mis ilusiones,
mis pobres pecados proletarios,
mis vicios burgueses y, aún,
antes de penetrar tu cuerpo,
-tapiz enamorado-
abandono mi forma de vivir,
miserias,
locuras,
hondas pasiones negras,
mi manera de ser.

Vacío de mis cosas,
abanderado de la nada,
transparente de tanta soledad,
invisible y abierto,
permeable a los misterios de su voz,
intento,
rasgo sonoro sobre la piel del mundo
la piel de la muerte
la piel de todas las cosas.

Poesía, sobre tu piel, rasgos sonoros,
esquirlas apasionadas,
imborrables astillas de mi nombre.



284 rostros. La obra figurativa del autor en un solo libro.

POESÍA

*Joya descuartizada
para que a todos tocara su milagro*

PARA QUE ALGO NAZCA, ALGO TIENE QUE DEJAR DE VIVIR O LA NUEVA LEY DE EXTRANJERÍA

Ahora a crecer, que quiere decir:
entrenarse con voluntad fecunda
para poder dentro de unos años
saber vivir, amar en otro mundo.

Ahora a crecer,
a desviar nuestros principios,
a encarcelar nuestras pasiones,
hacerlas llevaderas y si un día,
siento una pulsación extraña
que al liberarme me condena,
diré que no, mil veces no.

Ahora a crecer,
a comprender el valor del dinero.
El dinero puede, cuando quiere,
de un solo golpe,
aniquilar toda virtud,
preñar la nada,
embellecer con flores el desierto
y hacer del hombre y de la piedra
dos amantes perfectos.

Ahora a crecer,
a dejarse llevar por el contrato.
Conocer a fondo nuestros sentimientos
para abandonarlos.
No poner nunca de excusa,
en el trabajo, un amor,
porque me quitarán el amor
y no me darán ningún dinero.

Ahora a crecer,
que quiere decir ahora a descansar.
No me fue posible encontrar nada en ningún sitio
ni amores, ni ventajas, ni pan, ni soledad
por eso me condeno a escribir un poema.

Un poema de un hombre
que ya lo tuvo todo
y desea soñar.
Un poema de un hombre
que sueña todo el día
pero no puede amar.
O la historia de un hombre
que trabajando duro 20 años
pudo al fin veranear.
O aquel hombre que amaba
sólo a su madre y que tuvo

un trágico accidente en el mar.

Hombres valientes,
hombres de acero firme,
combatientes,
en las calles de la ciudad,
todos contra todos.

Yo soy un hombre
y escribo con violencia.
A veces termino sabiendo
cosas que nunca viví.
Otras, me doy cuenta, vivo vidas
que nunca imaginé.

Soy elegante y voy vestido de palabras,
al mismo tiempo deseo y me desean
y eso me da coraje para seguir en el poema.
Me hacen sentir que escribo para el mundo.

Digo violeta, pongo violeta aquí
y el horizonte se tiñe de violencia.
Digo violencia, pongo violencia aquí
y un hombre arranca sus genitales
y los ofrece a Dios.

O bien, una mujer le dice al hombre,
¡mátame! por favor,
y él la mata con cierto nerviosismo
y la mujer, complacida,
goza mientras se muere.
Al hombre
lo meten en la cárcel 30 años
y cuando lo liberan
una luz lo enceguece
y muere atropellado y ciego
por un niño andando en bicicleta.

Un hombre, una mujer chocan en la vida
y se llevan por delante como bestias
y se sonríen, cálidamente y se abrazan
antes de caer.
Ese abrazarse, mutuamente, los salva.

Después sus vidas se llenan de papeles,
papeles de nacer, de haber nacido
en un país, un pueblo.
Papeles que confirmen
que padre y madre hicieron el amor.
Papeles que me digan
que soy un hombre aquí.

Aquí, en este papel, se dice claramente
que este hombre que soy
nació de humanos seres
y el papel asegura,
con la fuerza de la palabra escrita,
que en el momento de la foto,
este hombre que soy, estaba vivo.

Vengan a mí, que tengo para daros nada.
nada de nada tiene el extranjero, nada
y, sin embargo, tiene un verso en los ojos:

Rueda la vida, rueda y, también, se detiene.

Aquí están, mi vida, mis hijos, mi dinero
mi trabajo futuro, todos mis amores.
Al menos dadme un papel que diga:
El extranjero Juan no tiene nada,
todo lo dio por un papel.

No tengo nada, ni dignidad me queda,
al menos un papel que diga que he vivido.

Éste fue Juan, nació de padre y madre
fue, exactamente, un hombre
pero vivía como un perro, sin amor y sin dueño.
Al morir, también, le fracasaron los papeles
y nadie se dio cuenta de su muerte.
"No estaba", "no venía", "lo habrían contratado"
pero nadie podía pensar que había muerto.

Papeles, dadme papeles,
soy la mujer del valle donde la radiación
se comía, vorazmente, a los pájaros,
tengo en mi cuerpo marcas de la explosión.
Los salvajes carros de la guerra al alba
atravesaron nuestro cuerpo.
Ni alma nos dejaron.

Fuimos quemadas vivas y, sin embargo,
en mi cuerpo aún brilla,
la caricia del amado al partir.
Tengo los labios rotos por la sal de la vida
y, sin embargo, cuando vuelve,
dulce es el beso del amado
aunque vuelva a partir.

Cristos y deidades al pasar por mi pueblo
no encontraban consuelo al ver lo que pasaba.
Caín, el asesino, estaba vivo
y Abel de sueños era, inalcanzable.

En mi pueblo se violaban las vírgenes
para no contraer enfermedad
y ataban a los niños de la cintura para abajo
para que no pudieran, los pobres, caminar.
Y cuando no había pan o carne o gasolina
se mataba algún pobre, alguna puta.
Y hubo noches, en mi pueblo: la tierra,
que se llamaron las noches de las bombas
donde nos acostábamos uno encima del otro
para que los de abajo no murieran.

Y después hubo horrores que se olvidan,
horrores donde toda la culpa
la tenía Dios.

NARRATIVA

MIÉRCOLES, 4 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA, QUERIDA

Un hombre muerto, también, es un hombre viviendo con miedo.

Por eso, precisamente, amor mío, declaro la libertad, y habito sin ningún decoro la ropa de los soldados muertos.

Esos soldados, hechos a la tierra sangre de tantos como uno, tierra de uno, esa tierra de los soldados muertos por la libertad. Patria de mí, tierra arrasada, cielo vuelto carmín, carmín de muerte. De baile, carmín de baile, pero hasta morir.

Y ella se dejaba arrastrar todo lo que podía y yo la besaba y ella besaba los labios muertos de los soldados en la guerra y uno que otro muerto se relajaba y moría en paz y alguno se abrazaba con furia a tus labios y tu sangre fresca, margarita que nunca deja de caer, rociaba el porvenir de próximos encuentros y la bestia, sin estar saciada ni agradecida, dejaba de latir, moría, por ahora, para poder vivir en el futuro.

La fui separando del resto y contra la pared del fondo, donde la enredadera creía que trepaba, le tapé con una mano la boca para que no gritara de sorpresa y le dije, tranquilamente, que la amaba y ella se dejó caer, boca de nadie, muerta de la guerra, en un verso de dolor y atravesó mi miedo para siempre.

www.miguelsenassa.com

JUEVES, 5 DE OCTUBRE DE 2000

QUERIDA:

Todos lo sabemos. Alguien contestará. Alguien morirá antes de contestar. Todos lo sabemos. Hay una manera de llegar y millones de maneras para no llegar. Todos lo sabemos, de golpe viene el sol y lo quema todo con su fuego, lo deja todo seco, perdido. Y cuando el sol se aleja, todo se pudre sin su amor, el llanto nos ahoga.

La posibilidad de estar y de no estar al mismo tiempo son posibilidades únicas de lo humano (quiero decir psíquico). Ya que la ciencia no se equivoca donde determina que el campo físico hace imposible el acontecimiento de dos fenómenos simultáneos. Casi en los opuestos la consistencia del campo psíquico se fundamenta en el acontecimiento permanente de fenómenos simultáneos. Reprimir esta capacidad vital de lo psíquico, produce enfermedad.

Una interpretación psicoanalítica sería, entonces, ese acontecimiento (palabra, acto, producción de lo nuevo) que consigue establecer no tanto lo que me determina como pasado sino, precisamente, aquello que me determina como futuro.

El candidato deberá atravesar el camino que va desde la determinación familiar (el pasado) a la determinación desde el futuro fin de análisis, que nunca conseguirá, ya que es, él mismo, con su condición de psicoanalista en formación, el que genera la repetición de lo diferente.

El inconsciente se produce por interpretación, eso para un psicoanalista en formación, quiere decir que cuando ambiciona terminar con su psicoanálisis, ambiciona terminar con el concepto de pensamiento inconsciente. El psicoanálisis se ha cerrado para él, como camino posible.

No que no pueda seguir intentándolo. Por ahora no podrá ejercer como psicoanalista.



ESTUDIA PSICOANÁLISIS

Una profesión con futuro cercano

Seminario Sigmund Freud

CURSO 2019 - 2020

ABIERTO PERIODO DE INSCRIPCIÓN

Clases en Madrid y Online

Información e inscripción:

Tfno. 91 758 19 40

Email. actividades@grupocero.info